

Días de acero

Paloma Fernández Gomá

La ira del acero se aferra a las puertas
con lenguas de niebla erosiona las orillas
para hacer brotar el barro
que duerme en las llagas,
cercenando horas de lluvia.
Hubo un asombro ficticio
enarbolando las sombras de la noche.
Anhelo perdido
sobre la cama y su habitual silencio.
Deshojar la mirada de los cirros es necesario
para que la lluvia invada la raíz del agua
cuando enero se hace omnipresente,
en un recuerdo inadvertido.

Ángeles del abismo

Paloma Fernández Gomá

Ángeles de abismal tristeza visitan las cumbres del deshielo,
si el hombre ha desterrado la palabra de su conciencia
y solo queda la razón aislada de los necios
buscando nuevas derrotas para el alma.
Del Este nos llega la tormenta que agita el viento
con las raíces secas de la sangre taponando las heridas.
Un holocausto de hierros forzados
ha cortado el camino hacia el mar,
detrás queda la estirpe del hombre hecha jirones,
la llama de un acantilado cegado por el horror
y el llanto perenne de los niños sin hogar.
Entre las ruinas no se agosta
el canto de los pájaros ni el juguete debajo del brazo;
quizás un hálito de esperanza recorra las calles
con su silencio a cuestas, sometido a los tratados de paz,
procurando deslindar la noche del día y orear
el recuerdo de la espiga amamantando el pan.

El regreso de mayo

Paloma Fernández Gomá

Vuelve mayo con su carga insomne de latidos.
Se repiten los acentos y regresa
el brote de la luz.
No encuentro el eco antiguo de los pájaros.
Un vacío extraño delimita la noche
con círculos discontinuos
preludio de un adiós,
que consumido por la metralla
ha cercenando resquicios de esperanza,
y aconseja no regresar al límite de los sueños.
Todo ha ido resbalando entre filos acerados
y no se llegó a estrenar la primavera.
Este silencio oscuro que huele a soledad
es lo más parecido a un pozo sin fondo
del que queremos huir.
Esperas, siempre, el centro de la noche por su perfume
y escondes el ala herida, que sangra.
Se han quemado las naves del progreso
y el patio guarda el silencio de los siglos
amortiguando una espera inacabada.
Los años recitan su orfandad
y el sueño queda en el olvido.

Ósculo

R(égulo) G(árrulo) Vírgulo Oct.

Íncrito, éxtasis, ávido, Híspalis,
Fécula, díscola, réplica, vértebra,
Sánscrito, Débora, mácula, sísmica,
Íncubo, déficit, vórtice, férula,
Bética, púlpito, Álvarez, bífido,
Tímpano, génesis, árido, México.

Mágica, Mérida,
Pútrido, pájaro,
Ínfimo, búfalo, Mónica, gélida,
Rítmico, báculo, Córdoba, improba.

Índice, prólogo,
Jédula, sílfide,
Brótola, Lérida, súbdito, sátiro,
Pérfido, vómito,
Pólipo, híspido,
Rédito, Práxedes, bártulo, díptero.

Úrsula, sádica,
Mórbida, Ávila,
Déspota, mística,
Pérfida, cónica,
Género, número, física, química,
Méntrida, sólida, fúlgida, prístina.

Pólipo, género, pálido,
Rúcula, Vístula, óxido,
Píndaro, bástulo, bífido,
Íncrito, éxtasis, sádico,
Súcubo, crónica, pífano,
Cínico, Rábida, díscolo.

Mágico, prófugo, férula, jícara,
Rémora, vértigo, Lérida, sísmica,
Sílfide, débito, pánfila, rótula,
Ángela, fétida, rémora, mácula.

Ósculo.

